

LA CONCIENCIA DE VALORES. USO DEL SOCIOGRAMA¹

Teresa Fontán

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

María Jesús Porras

C.P. "Veinte de Enero", Arinaga (Las Palmas)

RESUMEN

La experiencia que presentamos recoge el modo de hacer conscientes los valores didácticos a los alumnos de Formación Inicial de Profesorado. Los propios alumnos, asumiendo el rol de profesores, diseñan, desarrollan y evalúan una Unidad Didáctica que, grabada en vídeo, es valorada positiva o negativamente por sus compañeros.

Valiéndonos de la estructura de un cuestionario sociométrico, los alumnos identifican los tres mejores y peores desarrollos didácticos observados y justifican el porqué de sus elecciones. Con estos resultados se elabora el Sociograma y unas Tablas en las que se recogen los valores de grupo. Con esta información, los alumnos tratan de identificar su status sociométrico y se autoevalúan.

Estas acciones didácticas permiten el diagnóstico grupal de valores y nos sirven como estrategia para la conciencia de dichos valores y como procedimiento posible para la inducción social al cambio.

ABSTRACT

We present here an experiment aimed at making the students of the initial course of Teachers' training aware of important didactic values. The students play the rôle of teachers. They design, develop and evaluate a class or teaching unit which is then taped on video and assessed, positively or negatively, by their fellow students who are playing the rôle of pupils.

We use the structure of a sociometric questionnaire in order to determine the three best and worst performances and in order to specify the reasons for the positive or negative evaluation. A sociogram is drawn up on the basis of these results and the group values thus are made explicit through their comments and assessment. The students use this information in order to determine their sociometric status and to carry out a process of self-evaluation.

This kind of activity allows us to diagnose group values at the same time as it allows us to make the group aware of these values. It may also be a means of subtly producing a change in the social values.

1 Comunicación presentada con el título de "Awareness of values, the use of Sociogram" en ATHE: 18th. Annual Conference, Lisboa, Septiembre 1993.

La experiencia que presentamos tiene como objeto dar a conocer cómo empleamos el análisis sociométrico en la enseñanza y aprendizaje de valores didácticos.

En la Formación Inicial de profesores utilizamos la sociometría como:

- 1.- Diagnóstico grupal de valores didácticos.
- 2.- Estrategia para la concienciación de dichos valores.
- 3.- Procedimiento para la inducción social al cambio de valores.

1.- FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La sociometría permite no sólo estudiar las afinidades que existen en el seno de un grupo, sino también investigar la dinámica socioafectiva que subyace en las estructuras formales de los propios grupos. Pone de manifiesto "modelos de interacción espontánea entre los sujetos y facilita el conocimiento de la **geografía psicológica** del grupo" (Marrero, 1993:68). No es nuestra intención hacer aquí un análisis conceptual de la sociometría sino considerar sus usos que, de alguna manera, pueden avalar nuestro empleo como estrategia didáctica en la formación inicial de profesores desde el seno del grupo clase.

Beal, Bohlen y Raudabaugh (1964:303) afirman que la sociometría puede utilizarse como un medio para determinar el grado en que los individuos son aceptados en un grupo, para descubrir las relaciones que existen entre los individuos, para determinar los esquemas de preferencias o rechazos y para revelar la estructura del grupo. Moreno (1962) considera la sociometría como el intento de aproximación cuántica, experimental, medible y métrica de las relaciones humanas y de las propiedades psicológicas de una población dada y Toesca (1974: 10) señala el hecho de que la sociometría permite estudiar, bajo diferentes aspectos, las relaciones informales que existen entre los miembros de un grupo.

El estudio sociométrico constituye por tanto un medio indispensable para evaluar la estructura social de cada grupo y situar, individualmente, a cada alumno dentro de un ambiente psicológico. Consideramos la sociometría a nivel educativo como el estudio de los patrones de interrelaciones que se forman entre las personas y de los procesos de cotejo de esos patrones. Abundamos en el hecho que tales patrones poco tienen que ver con las relaciones sociales o convencionales y sí con los componentes psicológicos de las relaciones interactivas, en donde los esquemas de preferencias y rechazos son relevantes.

El sociograma, como forma de representación gráfica de las relaciones sociales, ayuda a profundizar en el análisis y comprensión de las estructuras grupales. Se puede utilizar para representar de forma gráfica las aprobaciones y desaprobaciones que reciben cada una de las actuaciones docentes observadas e identificar significativamente las valoraciones positivas y negativas.

La percepción sociométrica se refiere a la influencia que tiene en nuestra conducta la forma de cómo creemos que nos consideran los otros o la posición social que nos atribuimos en el grupo. Esta percepción nos puede acercar al

grado de conciencia de los valores de grupo cuando los los alumnos identifican el status sociométrico de sus intervenciones.

El análisis sociométrico puede servir para hacer conscientes los valores didácticos que se explicitan al aceptar y rechazar, en el seno de un grupo, intervenciones didácticas.

2.- PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO Y TÉCNICAS

Los alumnos intervienen en una simulación en la que hacen las veces de profesores de sus compañeros. Estas intervenciones son grabadas en vídeo y valoradas por los alumnos que, en el rol de profesores, diseñan y desarrollan una unidad didáctica y sus compañeros observan las intervenciones. Para esta valoración se utiliza el test sociométrico y su cuestionario en el que cada alumno que elige por orden de preferencia las tres mejores y las tres peores intervenciones expresa el porqué de su elección. En esta situación hay que disipar uno por uno todos los malentendidos, escrúpulos o recelos que pudieran aparecer en el grupo. Sólo entonces se estará en condiciones de apreciar las ventajas que puede tener el conocimiento de los valores grupales en la formación del profesorado y elegir las mejores intervenciones docentes y rechazar las peores. Cuanto más espontánea sea la colaboración, más válidos y beneficiosos serán los resultados para los participantes.

Los juicios de valor que explican el porqué de estas elecciones positivas y negativas explicitan los valores didácticos del grupo. La hemos categorizado en tres ámbitos que hacen referencia a tres aspectos de la formación docente en el aula: el personal (características personales), el profesional (destrezas didácticas) y el social (interrelaciones personales). La inclusión de las diferentes categorías en su ámbito correspondiente están a continuación:

VALORES PERSONALES:

Hacen referencia a las cualidades personales del profesor durante en la clase y a su comportamiento verbal y no verbal:

1º Actitud. Corresponde a la disposición general de la actuación del profesor y se concreta en cualidades personales como la seguridad, el control de sí mismo, la tranquilidad, la espontaneidad, la simpatía, etc.

2º Comportamiento verbal. Incluye:

- a) Discurso lingüístico correcto y claro (tono y volumen de voz, fluidez verbal, vocalización etc.).
- b) Adecuación al nivel lingüístico de los alumnos.
- c) El uso de la voz con las correspondientes inflexiones.
- d) La terminología empleada y su dificultad.

3º Comportamiento no-verbal. Hace referencia a aspectos tales como:

- a) La expresividad facial: gestos, ademanes y a la utilización de la mirada del profesor.

- b) La expresividad corporal del profesor en los movimientos de cabeza, brazos y manos, sincronizados con el habla.
- c) La motricidad espacial: los movimientos y desplazamientos en el aula; incluye el concepto de distancia o proximidad física.

VALORES PROFESIONALES: Hacen referencia a aspectos del proceso instructivo y a su organización:

1º Determinación, adecuación y claridad de contenidos. Son alusiones orientadas hacia los contenidos de la enseñanza relativas a:

- a) El grado en que los contenidos se adaptan a los objetivos del profesor.
- b) La sujeción del profesor a un texto, esquema o guía metodológica previa.
- c) El nivel de preparación de los contenidos por parte del profesor y la adecuación a los alumnos.

2º Motivación. Entendida como conducta que facilita la disposición de los alumnos hacia el tema o que incita a realizar actividades de aprendizaje.

3º Ritmo. Hace referencia a:

- a) La velocidad y al tiempo de la exposición.
- b) La densidad de conceptos de la exposición en relación con el tiempo empleado.

4º Empleo de materiales didácticos. Alude al uso en el aula de medios audiovisuales, de imágenes, de objetos, etc.

5º Feed-back. Identifica la totalidad de posibilidades de inter-relación dentro del juego pregunta-respuesta.

6º Uso de ejemplos. Se refiere a la utilización de citas, situaciones y analogías que pretenden ser aclaradoras, adecuadas y sugerentes para el tema o las experiencias de los alumnos.

7º Transferencias. Alude al hecho de enlazar con otros temas, conceptos o situaciones, no tratadas específicamente en la clase.

8º Actividades. Cuando el docente solicita la aplicación de los conocimientos del tema a casos prácticos. Estas tareas podrán revestir el carácter de obligatorias, optativas y libres.

9º Creatividad. Indicaciones del grado de originalidad en el desarrollo de la clase impartida por el profesor.

10º Refuerzos a los alumnos. Cuando alaba, estimula, corrige o sanciona cualquier respuesta, intervención o gesto de los alumnos.

11º Refuerzos a la materia. Cuando señala, subraya en encerado, recapitula o aclara un término, concepto o situación de aprendizaje.

12º Organización del espacio físico. Son todas las referencias a la distribución en el aula del espacio, el mobiliario, la decoración, etc.

VALORES SOCIALES: Hacen referencia a la interacción profesor-alumno y a la de éstos entre sí. Incluye aspectos como:

1º Clima o atmósfera de grupo. Se concreta en:

- a) El grado de la distancia afectiva entre profesor-alumno.
- b) La disposición afectiva que provoca el desarrollo de la acción instructiva.

2º Referencia a las interacciones. Establecida como:

- a) La participación de los alumnos en el desarrollo didáctico como actividad manifiesta de comunicación.

3º Conciencia de pertenencia a un grupo expresada por palabras que indican sentimiento de unidad grupal como son "nosotros", "la clase", "la gente", etc.

Como estrategia para la conciencia de dichos valores, elaboramos una tabla para las respuestas positivas y otra para las negativas y especificamos a tres columnas los valores personales, profesionales y sociales. En cada columna se recogen de modo literal todas las valoraciones y, en caso de repetición, aparece un dígito entre paréntesis que indica el número de veces que se ha aludido a ese valor. Esta información se da a conocer al grupo para analizar y debatir en clase las diferentes percepciones de la práctica didáctica. Posteriormente el alumno, cuando conoce el sociograma, trata de identificar su status sociométrico y se autoevalúa.

Tanto la matriz como los índices sociométricos nos sirven para identificar los valores y las intervenciones didácticas que focalizan la aceptación o el rechazo. La identificación del status que el grupo asigna al desarrollo didáctico de un alumno en particular es útil para confirmar la conciencia individual de los valores del grupo, pero las causas pueden ser muchas y difíciles de precisar, incluso cuando es capaz de justificar su status.

3.- ANÁLISIS DE DATOS

Esta experiencia se ha llevado a cabo en un aula de 34 alumnos de Formación Inicial de Profesores durante el curso académico 1992/1993.

El Cuestionario sociométrico que constituye la base de datos del Sociograma está estructurado como sigue:

3.1.- Cuestionario sociométrico

Apellidos:
Nombre:
Curso:
Especialidad:
Fecha de aplicación: / /
1.- ¿Qué intervención didáctica de las observadas elegirías en primer lugar como la mejor? Justifica el por qué de esta elección:
2.- ¿Qué intervención didáctica de las observadas elegirías en segundo lugar como la mejor? Justifica el por qué de esta elección:
3.- ¿Qué intervención didáctica de las observadas elegirías en tercer lugar como la mejor? Justifica el por qué de esta elección:
4.- ¿Qué intervención didáctica de las observadas elegirías en primer lugar como la peor? Justifica el por qué de esta elección:
5.- ¿Qué intervención didáctica de las observadas elegirías en segundo lugar como la peor? Justifica el por qué de esta elección:
6.- ¿Qué intervención didáctica de las observadas elegirías en tercer lugar como la peor? Justifica el por qué de esta elección:

Cuadro nº 1:

Cuestionario sociométrico para la observación de intervenciones didácticas.

3.2.- Índices Sociométricos

VALORACIONES POSITIVAS

$$p = \text{N}^\circ \text{ de valoraciones positivas emitidas} = 132$$

$$\text{Media}_p = p / N = 6$$

$$\text{Índice } p = \text{Media}_p / N - 1 = 0,285$$

$$N = 22$$

$$\text{Media} = (N - 1)p = 5,999$$

$$DS = \sqrt{(N - 1) p \cdot q} = \sqrt{4,2855} = 2,070$$

$$as = \frac{q - p}{DS} = 0,207$$

SIGNIFICACIÓN AL 0.05

$$\text{LÍMITE INFERIOR} = 5,999 - 1,60 \times 2,070 = 9 \text{ aprox.}$$

$$\text{LÍMITE SUPERIOR} = 5,999 + 1,69 \times 2,070 = 16 \text{ aprox.}$$

VALORACIONES NEGATIVAS

$$q = \text{N}^\circ \text{ de valoraciones negativas emitidas} = 123$$

$$\text{Media}_q = q / N = 5,590$$

$$\text{Índice } q = \text{Media}_q / N - 1 = 0,266$$

$$N = 22$$

$$\text{Media} = (N - 1)q = 5,586$$

$$DS = \sqrt{(N - 1) p \cdot q} = \sqrt{4,100} = 2,024$$

$$as = \frac{p - q}{DS} = 0,2312$$

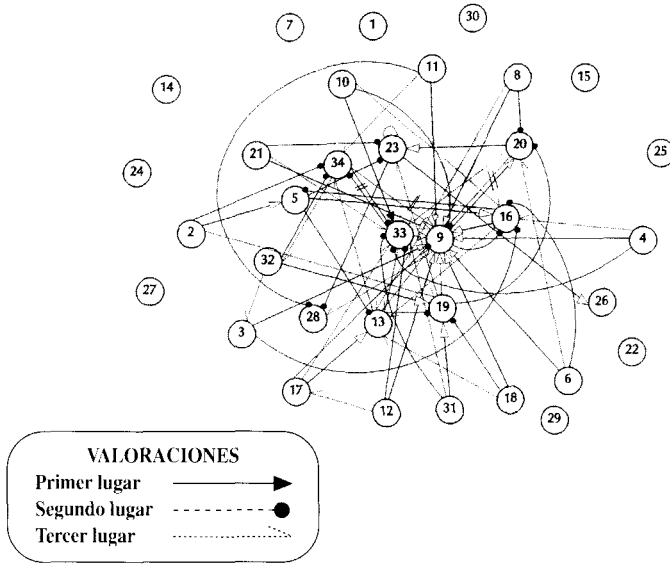
SIGNIFICACIÓN AL 0.05

$$\text{LÍMITE INFERIOR} = 5,586 - 1,60 \times 2,024 = 2 \text{ aprox.}$$

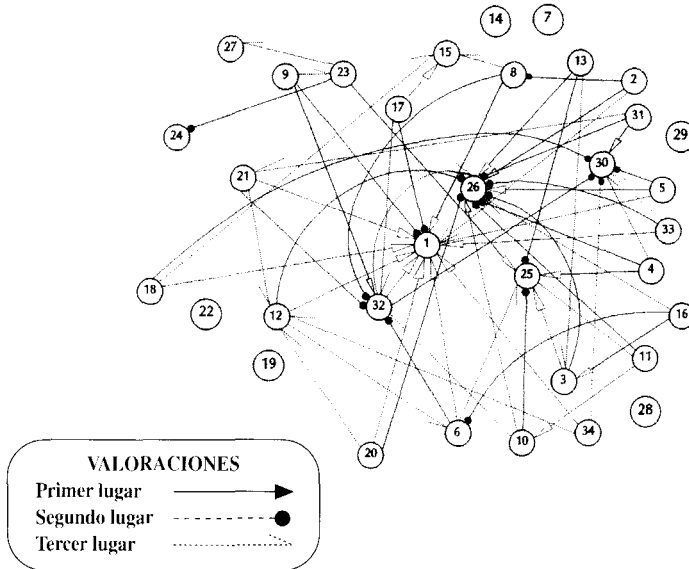
$$\text{LÍMITE SUPERIOR} = 5,586 + 1,69 \times 2,024 = 9 \text{ aprox.}$$

3.3.- Sociograma

VALORACIONES POSITIVAS



VALORACIONES NEGATIVAS



3.4.- Sociograma individual de distancia sociométrica

3.4.1. Valores positivos

Alumno nº 9.- De acuerdo con los índices sociométricos, el alumno señalado con el número 9 es elegido significativamente por sus compañeros. Esta es la situación en que se encuentra dentro del grupo: recibe 45 elecciones positivas ponderadas y 39 de ellas en primer lugar. Esto lo convierte en el único alumno significativamente elegido.

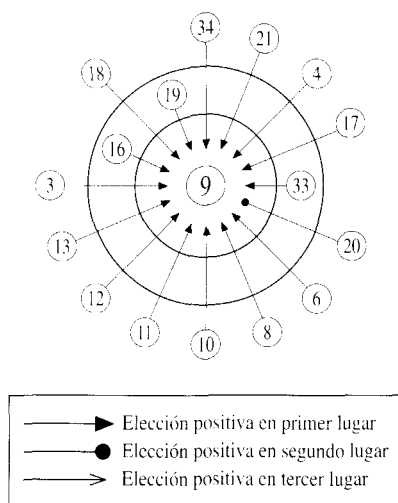
Los valores por los que se justifica su elección son, fundamentalmente, su actitud tranquila y relajada, la capacidad de expresarse clara y concisamente y su proximidad física con el grupo-clase. Todo ello en cuanto a valores personales.

Profesionalmente se le valora la sistematización de la exposición, la motivación, el uso de ejemplos y la relación interactiva con el grupo. Como valor social, todos coinciden en resaltar el clima que logró crear.

Cuando el sujeto nº 9 se autoevalúa, lo hace por las mismas razones. Se ve un esfuerzo consciente por conseguir aquellos objetivos que se ha propuesto en su actuación y sus logros no son debidos al azar. Se valora negativamente su ritmo de exposición, que es una de las pocas críticas que recibe.

El sujeto nº 9 demuestra que ha integrado los valores didácticos que se ha intentado transmitirle en su proceso de formación como futuro docente.

La persona señalada con el nº 9 es una mujer.



Alumno nº 9

3.4.2. Valores negativos

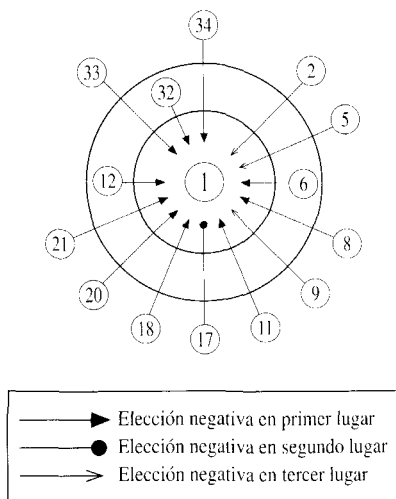
Alumno nº 1.- El alumno localizado con el número 1 se significa por aglutinar la mayor parte de valoraciones negativas dentro del grupo. Recibe un total de 36 valoraciones negativas ponderadas, lo que le lleva a ser el exponente de los valores rechazados por el grupo-clase a un nivel significativo, de acuerdo con los índices sociométricos del grupo. Aunque sólo 14 alumnos lo valoran negativamente, 10 de ellos lo hacen en primer lugar. Su situación se refleja en la ilustración.

Como valores personales negativos la clase detecta una falta de control debida a la preparación memorística del tema. Ello le imposibilita una buena comunicación y le impide la transmisión de conocimientos. Le achacan que, precisamente, el haber preparado el tema de memoria le ha impedido entenderlo y, más aún, transmitirlo.

Profesionalmente carece de una sistematización no sólo en la exposición, sino también en la preparación de su clase. Ante un fallo de memoria se queda en blanco y no puede continuar. Al servirse de la memorización como único recurso de preparación, no puede utilizar otros ni improvisar un ejemplo o una explicación adecuada en el momento preciso. Por la falta de preparación y el nerviosismo consiguiente, la relación entre el alumno-docente y el grupo clase no existe.

Al autoevaluarse parece estar muy lejos de la realidad. Valora positivamente su capacidad para hacerse entender, precisamente lo que el grupo-clase valora negativamente. Se valora de modo negativo su nerviosismo y su dificultad para establecer relación con el grupo. Reconoce explícitamente su aislamiento.

El alumno señalado con el número 1 es una mujer.



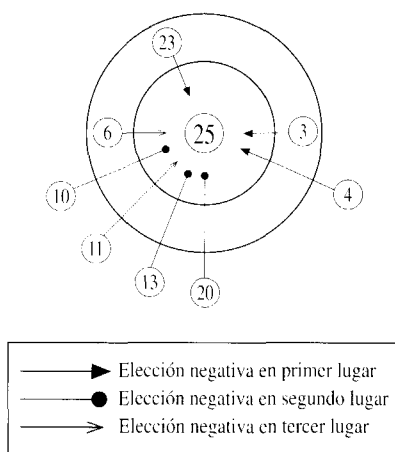
Alumno nº 1

Alumno nº 25.- Este alumno es valorado negativamente a causa de su falta de expresividad. Sólo tres compañeros lo valoran negativamente en primer lugar, pero aglutina 17 valoraciones negativas ponderadas. Su situación dentro del grupo es pasiva porque ni elige ni rechaza a nadie y tampoco realiza autoevaluación.

El grupo-clase resume los valores personales negativos en su tono de voz apagado y monótono, la falta de inflexión y el estatismo.

Profesionalmente le achacan leer el tema, no explicarlo y una conducta que no propicia la disposición de los alumnos al aprendizaje. No aluden a valores sociales.

El alumno número 25 es un varón.



Alumno nº 25

Alumno nº 26.- Señalado con el número 26 se encuentra un alumno que aglutina 26 valoraciones negativas ponderadas. El gráfico muestra que sólo 4 de sus compañeros de clase le valoran negativamente en primer lugar pero, al valorarlo negativamente en segundo lugar el resto de ellos, se coloca en una situación significativa según los parámetros de la clase.

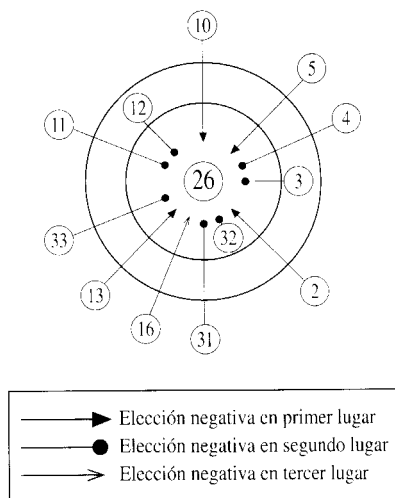
Personalmente todos coinciden en su actitud negativa ante la situación: desganado, monótono, con tono de voz muy bajo, abúlico y con evidente apatía. Su expresividad corporal es incorrecta y su motricidad espacial nula.

En lo referente a los valores profesionales todos coinciden en dos aspectos: no motivó a la clase, que no se sintió atraída por su exposición y ésta fue confusa y simplemente leída con voz monótona, lo que implica una evidente falta de preparación previa.

Los valores sociales se resumen en una crítica unánime: hubo un completo divorcio entre el alumno-docente y el grupo-clase. El primero se limitó a leer un tema y el segundo a no prestarle demasiada atención.

No parece que el alumno nº 26 sea muy consciente de la realidad. Al autoevaluarse señala valores positivos que nadie le ha reconocido y tiene una visión no sólo distinta, sino contraria. Manifiesta que su exposición fue "interesante y amena" y que la clase "estuvo atenta", justamente lo contrario de lo que dicen sus propios compañeros. Parece más bien que se autoevalúa "como debió ser" más que "como fue". No tiene integrados los valores y resulta poco objetivo a la hora de enjuiciarse.

El alumno señalado con el número 26 es un varón.



Alumno nº 26

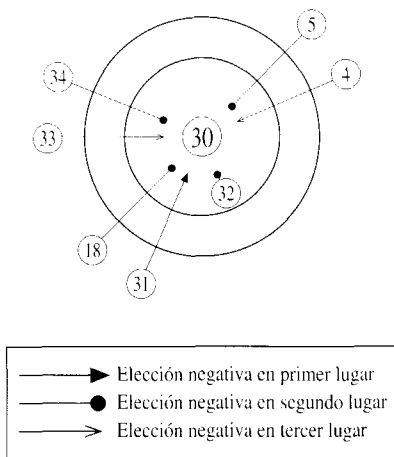
Alumno nº 30.- El alumno identificado con el nº 30 es evaluado negativamente con 13 puntos por sus valores personales casi exclusivamente. La referencia a los nervioso y a la monotonía de su exposición es el motivo de que se rechace su forma de actuación docente.

Paradójicamente, los valores profesionales no aparecen como elemento válido de crítica y aunque el número ponderado de valores negativos le sitúan en un nivel sociométrico significativo, también es cierto que dichas valoraciones las recibe siempre en segundo y tercer lugar.

Es un elemento pasivo del grupo que no valora ni se autoevalúa. Es un ejemplo más de la situación que parece ser común: son los valores personales

los determinantes en la relación docente-grupo y los que predisponen en favor o en contra del alumno que se sitúa en el rol docente.

El alumno número 30 es una mujer.



Alumno nº 30

Alumno nº 32.- El último de los alumnos significativamente valorados de modo negativo es el identificado con el número 32, con 11 valoraciones negativas ponderadas. Es un miembro activo del grupo que se implica valorando y siendo valorado por los demás. También se enfrenta con su propia autoevaluación, que no coincide con la visión del grupo-clase.

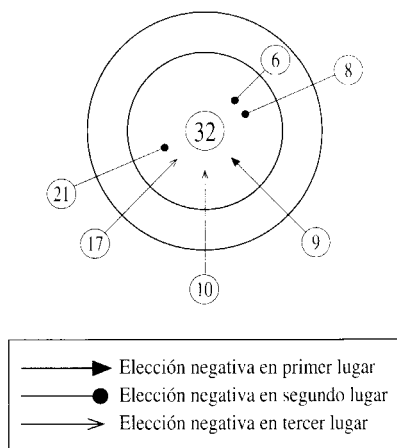
Siguiendo la tónica común, se le valora negativamente por aspectos relacionados bajo el epígrafe de valores personales: la inseguridad, un lenguaje rápido que impedía seguir la exposición, una cadencia monótona y un tono bajo. Destaca la valoración negativa que hacen de su comportamiento no verbal: el no mirar a la cara a los componentes del grupo ha sido constantemente aludido.

Quizá en los valores profesionales se realiza la valoración más concisa: confusión en la exposición, poca profundidad de planteamientos y una preparación memorística del tema.

Dentro de los valores sociales destaca la falta de interacción con el grupo, lo que da como resultado el aburrimiento y el desinterés por la clase.

Al autoevaluarse se percibe como natural y con cierto control de la situación, a todas luces en contradicción con sus compañeros. Pero reconoce explícitamente el hablar sin mirar a la cara al resto de alumnos y no establecer una relación interactiva con ellos. Es curioso que en las autoevaluaciones tengan

más peso los valores profesionales que a la hora de efectuar las valoraciones. Parece ser que más que autoevaluarse, los alumnos recitan unos conceptos aprendidos dando lugar al divorcio entre teoría y práctica.



Alumno nº 32

4.- CONCLUSIONES

- 1º El empleo del sociograma es válido para hacer conscientes a los alumnos de Formación Inicial de los valores didácticos en cuanto que recoge, por orden de preferencia, las mejores y peores intervenciones observadas y la justificación de estas elecciones.
- 2º La justificación de las elecciones positivas y negativas se refiere casi exclusivamente a los valores personales, lo que sugiere la necesidad de lograr la conciencia de valores profesionales y sociales presentes en la práctica didáctica.
- 3º En la identificación del status sociométrico se tienen en cuenta valores profesionales. A pesar de ello, sólo el 34,78% logra situarse en su relación correcta.
- 4º La selección de intervenciones docentes más significativas para el grupo nos permite diseñar una estrategia de inducción al cambio, partiendo de los valores más representativos para el grupo-clase.

5º El dar a conocer al grupo-clase sus valores abre el campo de percepción hacia otros valores presentes en la situación didáctica y no percibidos anteriormente.

BIBLIOGRAFÍA

- BASTIN, G. (1965): *Los Test Sociométricos*. Buenos Aires. Kapelusz.
- BEAL, G.B., BOHLEN, J.M. y RAUDABAUGH, J.N. (1964): *Conducción y Acción Dinámica del Grupo*. Buenos Aires. Kapelusz.
- MARRERO, G. (1993): "El análisis sociométrico". *Actas de las III Jornadas Didácticas de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B.* Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Servicio de Publicaciones, págs. 67-80.
- MORENO, J.L. (1962): *Fundamentos de Sociometría*. Buenos Aires. Paidós.
- TOESCA, Y. (1974): *La Sociometría en la Escuela Primaria*. Madrid. Narcea.